

# Las confesiones póstumas de Hernán Cubillos

*En octubre de 1992, la Universidad Finis Terrae organizó una serie de conversaciones reservadas con el ex canciller del gobierno militar Hernán Cubillos, fallecido el miércoles 11. Durante las seis horas de grabación, a cuyas transcripciones tuvo acceso exclusivo La Tercera, Cubillos dio a conocer cómo Manuel Contreras se ganó la confianza de Augusto Pinochet, detalles de la conformación del primer gabinete civil en 1978 y sus experiencias personales con el ex mandatario.*



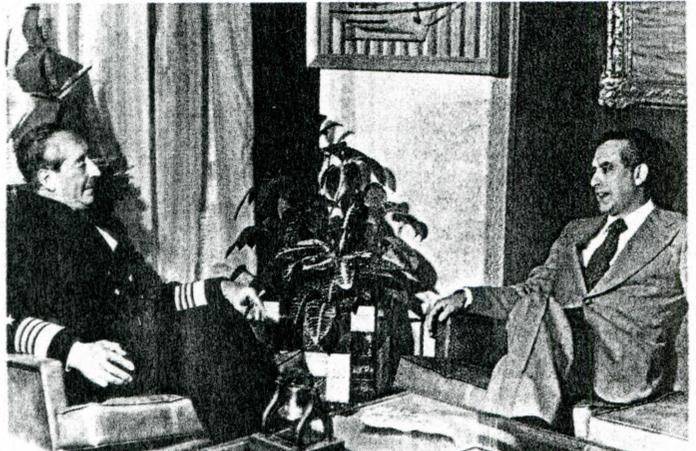
C-SA

REPORTAJES

LA TERCERA 22 DE ABRIL DE 2001

## TESTIMONIO

**E**l pasado miércoles 11, murió Hernán Cubillos, quien fue canciller del gobierno militar en una de las etapas más conflictivas por la cual tuvo que atravesar el gobierno de Augusto Pinochet. En los dos años que estuvo en el cargo (1978-80), Cubillos tuvo que enfrentar la inminente guerra con Argentina, la petición de extradición por parte de Estados Unidos a Manuel Contreras -a raíz del caso Letelier-, y fuertes cuestionamientos a Chile en el plano internacional. En octubre de 1992, Cubillos participó en una serie de conversaciones reservadas, organizadas por el Centro de Investigación y Documentación de la Universidad Finis Terrae (ver recuadro). En ellas, el ex asesor de Pinochet habló acerca de estos hechos, así como respecto de la personalidad de Pinochet, su relación con el ex jefe de la Dina, su llegada a la cancillería y de cómo vivió el 11 de septiembre -entre otros temas-. **La Tercera** tuvo acceso exclusivo a las transcripciones de las cuatro cintas que se grabaron durante la entrevista a Cubillos. Los entrevistadores fueron otros destacados protagonistas de ese período: Alvaro Vial, Sergio de la Cuadra, Alvaro Bardón, Pablo Baraona, Sergio de Castro, Roberto Kelly y Juan Carlos Méndez. A continuación se presenta la primera parte de una serie especial de tres capítulos, en la cual se seleccionaron los párrafos más destacados de las seis horas de conversación con Cubillos.



"El 12 de septiembre le entregamos una copia (del Ladrillo) a las autoridades. Pero eran tan desconfiados. El almirante Merino, a pesar de la amistad que tenía con nosotros, también desconfiaba".

### Contreras conquista a la familia Pinochet

¿Cómo era la relación de Pinochet con Manuel Contreras?

El "Mamo" Contreras comienza a tomar una posición demasiado importante en un Pinochet que era absolutamente inseguro. Se forma la DINA, producto de San Antonio, de Tejas Verdes, del Instituto de Ingenieros Militares. Contreras en realidad "se sube por el chorro" y se gana a Pinochet. No por lo que la gente cree, porque se cree que había arreglos de plata, que le manejaba los dineros a la familia y todo lo demás. Puede que lo haya hecho, pero esas cosas creo que fueron realmente menores. Sencillamente Contreras se gana a Pinochet.

¿Y cómo lo hizo?

Por lo que Pinochet me ha contado y por lo que he sabido de Contreras, éste se lo gana y se gana a doña Lucía, que fue importante en ese

momento. Contreras les decía: "ustedes están amenazados, les pueden matar a sus hijos y yo los voy a proteger". Entonces, en cada viaje que Pinochet hacía a Temuco, a Arica, o donde fuera en esa época, llegaba Contreras justo cuando se iban a embarcar al avión y le decía a la señora Lucía: "Añoche hubo un atentado o una amenaza de atentado contra su hija, contra éste, contra el otro, pero váyase usted tranquila. Yo me llevo a la Jackie o a cualquiera a mi casa, para que no tenga problemas mientras usted esté afuera". Entonces, Contreras entra realmente a ganar la confianza de Pinochet por la vía familiar. Es decir, "yo le protejo a su familia, ustedes viajen tranquilos". Esta es una visión distinta a lo que la gente cree, que Contreras le manejaba las platas.

¿Usted cree que Pinochet estaba enterado de los abusos de los derechos humanos que se le atribuían a Contreras?

A mí me preocupaba la situación internacional contra el gobierno de Chile, porque Pinochet ahí cometió el error de creer que por haber botado un gobierno comunista iba a tener la voluntad del mundo occidental, y no la tuvo, por el problema de derechos humanos. Y los problemas de derechos humanos son culpa de Contreras, no de Pinochet. En el único caso que tengo dudas, es en el caso del general Prats. Yo cada

### Servicio de inteligencia modelo

¿Era predecible el rol que jugaría Contreras en el gobierno militar?

En esa época me di cuenta que en la relación internacional de Chile -que era un tema que yo conocía y me interesaba- lo de Contreras iba a ser extraordinariamente dañino. Yo traté desde esa época que la CIA o el MI-5 de Inglaterra, con cuyos dos jefes me reuní, vieran y nos asesoraran a formar un servicio de inteligencia modelo. Y Contreras ya había hecho tantas tonteras que ninguno quiso venir a asesorarnos. Quizás lo más indicativo históricamente hablando es lo que me dijo el jefe de MI-5, que es el equivalente en Inglaterra a la CIA. Me dijo: "Mire, en Chile van a pasar cosas horribles por Contreras".

¿Cómo podía prever el MI-5 lo que llegaría a hacer Contreras?

Su tesis era que un servicio de inteligencia para ser eficiente necesita un país muy estable y desarrollado, porque la base de un servicio de inteligencia es tener la información adecuada a tiempo para prevenir la delincuencia, los atentados, el terrorismo, lo que sea. Y en eso hay solamente dos formas de hacerlo. Una es la infiltración a muy temprana edad de los grupos terroristas, que es lo que se hace en Estados Unidos, Inglaterra o en Alemania. El me dijo "nosotros metemos a alguien para que sea cura, dirigente estudiantil, dirigente sindical, para cualquier cosa, pero lo metemos a los 16 años. Lo financiamos para siempre y ese personaje nos pasa información a través de los años".



Yo lo encontré fascinante, y tiene toda la razón. Es la única manera que tengas información. Pero para eso necesitas gobiernos estables, servicios de inteligencia estables que no cambien con cada gobierno. No puedes tener buena inteligencia sin buenos informantes. La otra forma es la que ocupa Contreras: la tortura. Esas son las dos formas de producir lo mismo: información. Una civilizada que exige desarrollo, estabilidad, civilización y la otra improvisada. Y Contreras usó la segunda.

vez que a Pinochet le hablé del caso de Orlando Letelier, de Bernardo Leighton, de Contreras y de todas esas cosas, yo llegué al convencimiento de que Pinochet no tenía nada que ver con esas cosas. Cada vez que le mencionaba el caso de Carlos Prats -yo tenía muchos antecedentes-, Pinochet decía: "No, el caso de Prats es super claro". Se iba -en el Diego Portales estábamos en esa época- a su caja de fondos, me abría la caja de fondos y me mostraba una carta de agra-

decimiento de Prats por el cuidado que él había tenido con él. Yo tengo más bien la tendencia a creer lo que dice Townley. A Townley, Contreras decidió probarlo asesinando a Prats.

¿Y respecto del caso Letelier?

Letelier no era nadie. Era un pobre hombre, y nadie nos ha producido más problemas que Letelier. Pero lo de Letelier no tiene explicación. Para mí no la tiene.



General Carlos Prats, ex comandante en jefe del Ejército.



"Desde el Qué Pasa comenzamos a atacar a Contreras y a la DINA de una forma muy fuerte. (...) Al salir de una fiesta tratan de raptar a Jaime Martínez, director del medio. Yo estaba ahí, anotamos la patente y vimos que era gente de la DINA".

## Las amenazas de Contreras

En la revista *Qué Pasa* fueron muy críticos a la labor de Contreras... En la revista *Qué Pasa*, Gonzalo Vial era el director y aborda el tema de Contreras. Como una manera de ayudar a Pinochet, y en combinación con el general (Sergio) Covarrubias, que comienza a tomar vuelo en esa época, nosotros desde el *Qué Pasa* comenzamos a atacar a Contreras y a la DINA de una forma muy fuerte. Publicamos un editorial denunciando que habían 119 chilenos que faltaban, que son los que se fueron por Argentina y desaparecieron. Sigue un ataque muy fuerte en *Qué Pasa* contra la DINA en forma permanente durante ese período, que hace que yo, Gonzalo y todos los que estábamos ahí recibiéramos amenazas de Contreras. Viene también una política de la revista en esa época, de criticar la conducción del ministerio de Relaciones Exteriores después de Ismael Huerta.

### Incluso hubo un intento de secuestro...

Después de Gonzalo Vial entró Jaime Martínez, que era un buen periodista y se manejó bastante bien. Entonces la revista se dedica a atacar editorialmente muy fuerte al gobierno por su política exterior. Yo a Pinochet no lo conocía. Solamente nos convidó una vez a los que éramos propietarios de los medios de comunicaciones y yo era el presidente de *Qué Pasa* y el director ya era Javier Martínez. Fui a un almuerzo convidado por Pinochet. Eso fue el año '77, y después hay un aniversario de *Qué Pasa* el '77 o el '76, en que tratan de raptar a Jaime Martínez. *Qué Pasa* en esa época tenía su sede en Glamis, una calle cerca de Isidora Goyenechea. Al salir de la fiesta tratan de raptar a Jaime Martínez, quien logra escaparse. Le sacan la chaqueta y se escapa en el auto. Yo estaba ahí, anotamos la patente y vimos que era gente de la DINA. Entonces yo fui -Covarrubias ya era el jefe del Estado Mayor Presidencial- a presentar un reclamo y decirle que esto no podía seguir. Yo era director de la SIP y estaba a cargo del comité de libertad de prensa.

## El 11 de septiembre y las ambiciones presidenciales de Gabriel Valdés

### ¿Cómo vivió el 11 de septiembre?

Estábamos en Nueva York con Fernando Léniz. Al saber lo que ocurría en Chile, nos fuimos muy temprano a la AP (Associated Press), donde teníamos amigos. En esa época la AP era importante. A la gente de la AP les causó mucha sorpresa que nosotros estuviéramos a las ocho de la mañana en la oficina de ellos en Nueva York. A las ocho y cuarto comenzaron a llegar las noticias del movimiento de la escuadra y todo, y tomamos al tiro pasajes para regresar esa noche en un Braniff, que volaba desde Nueva York a Santiago. Pero lo simpático de ese día, o curioso, e interesante también para la historia, es que llegamos con Fernando Léniz al aeropuerto de Kennedy a tomar el avión y nos encontramos con Gabriel Valdés.

¿Cuál fue la reacción de Valdés frente a lo que sucedía en Chile?

A Gabriel Valdés lo encontramos en el aeropuerto de Kennedy y él ya había citado a una

conferencia de prensa. Estaba lleno de periodistas en el embarque de nuestro avión. Braniff hacía escala en Miami, Panamá, Lima, Santiago: ése era el itinerario. A Gabriel Valdés lo vemos nosotros con Fernando Léniz, con nuestros propios ojos, haciendo declaraciones de que viene a Chile a asumir la Presidencia de la República. Nos sorprendió tanto... Todos estábamos en primera -éramos elegantes en esa época- y Fernando Léniz era muy amigo de él. Ahí conocí a Gabriel, y después me he hecho mucho más amigo ahora que antes, y le preguntamos: "No -me dijo-, si es lógico. Yo voy a tener que ser Presidente. Eso es lo que he dicho".

### ¿Cuál era la lógica?

No sé.

A él se le ocurrió no más...

A él se le ocurrió, llamó y citó a los periodistas, y dio una conferencia de prensa en Kennedy antes de subirse al avión.

Ahora podría tener alguna lógica, porque

es presidente del Senado. En ese momento era el presidente o el jefe del PNUD para América Latina.

Era del PNUD, tenía el apoyo de Estados Unidos. Qué sé yo qué cosa tendría, pero el hecho es que cuando aterrizamos en Miami y nos bajamos todos -uno se bajaba de los aviones en esa época, había menos vuelos non-stop-, Gabriel Valdés tenía citado a otra conferencia de prensa y se repite lo de Kennedy en Miami.

Pero en una persona inteligente uno tiene que suponer una finalidad. Uno podría especular que la CIA se tiene que haber movido

Yo creo que él se sentía con un apoyo total de Estados Unidos. No lo dijo, pero te digo: él cito a dos conferencias de prensa en Estados Unidos, en ese vuelo de ese avión. En Panamá no había nadie y en Lima había otra conferencia de prensa y dijo lo mismo. En Lima se bajó, porque ya ahí supimos que el avión no podía entrar a Santiago.

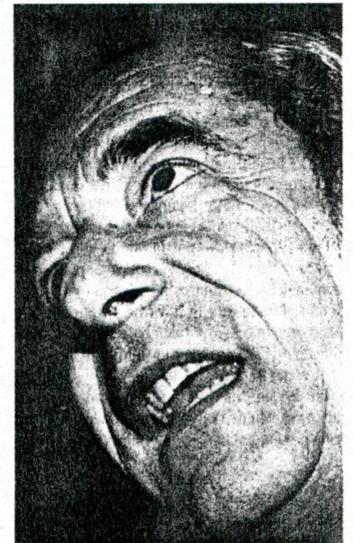
"Yo comienzo a preocuparme de que Washington -con quien yo tenía muy buenas relaciones con el Departamento de Estado, la CIA y toda esa gente- entendiera el caso chileno".

### ¿Usted se vino con Sergio Molina?

Con Sergio Molina y con los que estaban a cargo de la Agencia Internacional para el Desarrollo (AID) en Chile.

### ¿Qué pasa una vez que llegan a Santiago?

Llegamos esa misma noche del golpe y en la oficina mía, trabajamos en imprimir el programa económico en una máquina Xerox. El 12 de septiembre tenemos el Ladrillo y le entregamos una copia a todas las autoridades importantes que tomaron posiciones de gobierno. Pero eran tan desconfiados. El almirante Merino, a pesar de la amistad que tenía con nosotros, también desconfiaba. Llamamos a Sergio Molina y a Raúl



Gabriel Valdés Subercaseaux.

Sáez, para que los dos revisaran el Ladrillo y vieran si era aplicable o no. Yo, en foros que después he tenido con Sergio Molina, le he recordado esto delante de mucha gente y no se ha atrevido a desmentirlo, porque los dos le dieron el visto bueno. Al punto que Sáez fue ministro en el gobierno militar al comienzo.

¿Usted no tuvo una participación más directa en el gobierno militar en esos primeros años?

Bueno, se produjo el golpe, ahí Roberto (Kelly) comenzó a actuar de ministro -yo estaba muy cerca de él-. Pero yo me dediqué fundamentalmente en ese período a la revista *Qué Pasa*, donde en ese momento teníamos de director a Gonzalo Vial. Y ya bajo el punto de vista periodístico, con la relación que yo tenía con Estados Unidos, yo comienzo a preocuparme de que Washington -con quien yo tenía muy buenas relaciones con el Departamento de Estado, la CIA y toda esa gente- entendiera el caso chileno.



Hernán Cubillos el día que se integró al gabinete de la Junta Militar.

REPORTAJES

LA TERCERA 22 DE ABRIL DE 2001

## TESTIMONIO

### El ingreso al gabinete civil

Sin embargo, al poco tiempo entra como ministro a la Cancillería.

Ese período viene a terminar cuando un día me llama Covarrubias. Yo había ido a reclamar por lo de Martínez, por todas las cosas que le estaban pasando a Qué Pasa, y viene y me cuenta que se va a formar este gabinete civil. Ahí me encuentro con Sergio Fernández, a quien no conocía, y me pregunta si estoy dispuesto a hacerme cargo de Relaciones Exteriores. Yo no entendí bien qué es lo que quería decir. Nunca me dijo "tú vas a ser ministro", ni nada, pero me dice si yo estaría dispuesto a asesorarlo. Yo le dije por supuesto que sí. Nosotros habíamos atacado muy fuerte la política del almirante



Carvajal en Relaciones Exteriores. Entonces era muy jodido decir que no cuando te están diciendo "tú que has criticado tanto, ahora venga a tocar la guitarra".

Ahora nos vamos al gabinete.

Y poco después entra Gonzalo Vial en Educación y José Piñera en Trabajo.

¿Cuándo llegó Piñera al ministerio del Trabajo?

Como a los nueve meses después entran Gonzalo Vial y Piñera, pero ya en esa época habíamos establecido lo que yo creo que fue lo mejor que tuvo este gobierno en materia de organización, que fue el Comité de Coordinación, que trabajaba todas las mañanas a las ocho de la

mañana en La Moneda, con Sergio de Castro, Sergio Fernández y yo.

Y Sergio Covarrubias.

No, nosotros tres éramos los únicos titulares. Se llamaba Comité de Coordinación y nosotros tres decidíamos a quiénes llamábamos a cada reunión, dependiendo de los problemas del día, y ahí iba Covarrubias generalmente y (Odlianier) Mena, que estaba nombrado en la CNI, que había reemplazado a... A veces entraba (Enrique) Montero... También fue un par de veces Mónica (Madariaga). Llamábamos a los ministros para ver los problemas del día, pero fundamentalmente nos reuníamos los tres. Era muy importante, porque ahí estaba Relaciones Exteriores, estaba Finanzas y estaba Interior, y ese período yo te diría fue clave como organización del gobierno. Comité de Coordinación lo llamábamos, que nos juntábamos y hablábamos de todo, a quién había que sacar de los militares...

¿Cómo se relacionaban con Pinochet?

Sergio Fernández en ese período hizo un trabajo muy importante, porque controlaba a Pinochet. Durante el día pasaban cosas raras, que no estaban dentro del esquema nuestro. Entonces Sergio Fernández se iba donde Jorge Balle-rino, o al que era edecán en ese momento, y veía a quién había recibido. Según quién había recibido Pinochet ese día, nosotros ubiéramos qué influencias había tenido, por qué lado vení-

"Sergio Covarrubias estaba con nosotros cien por ciento. Después Pinochet -como pasó siempre con él cuando una persona tenía mucha influencia- lo sacó del lado"

an y así las podíamos contraatacar.

En este período Sergio Covarrubias jugó un rol importante, tengo entendido que siempre apoyó a los ministros civiles...

Sergio Covarrubias estaba con nosotros cien por ciento. A tal punto que después Pinochet -como pasó siempre con él cuando una persona tenía mucha influencia- lo sacó del lado (a Covarrubias). El caso de Sergio es típico, el mío también, el tuyo (le dice a Sergio de Castro),



pero ese período fue muy productivo.

¿Cómo eran las experiencias con Pinochet cuando había que cambiar a alguien?

Una vez me llama Pinochet -esto es demostrativo de su personalidad- a los pocos meses de ser yo ministro, que es cuando uno tiene más fuerza. Porque uno tiene fuerza sobre todo en el comienzo para oponerse, porque después ya te pueden echar y al comienzo es más difícil. Entonces me dice: "Yo quiero que usted nombre a tal persona inmediatamente embajador en Costa de Marfil", y me nombra un funcionario de carrera del Ministerio, que era un "punga". Y yo, con esa cosa que tiene uno cuando no es político, le digo: "Presidente, sobre mi cadáver". Pinochet se indignó y me dijo: "¿Qué se ha



imaginado usted! ¡Lo nombra no más, me firma el decreto esta tarde!", y me colgó. Entonces yo llamé al edecán y le dije que el Presidente me recibiera esa tarde, porque yo tenía antecedentes que darle. Entonces, a las cuatro de la tarde me recibió. Y yo iba preparado con mi renuncia y todo, y yo no iba a nombrar a ese embajador. Entonces entro a la oficina de Pinochet, pensando que me iba a encontrar con un energético. Cuando entro, sonrío, gozando. Me dice: "Ministro, no me diga nada. Usted tiene toda la razón. Ese tipo no puede ser embajador". Yo me quedé absolutamente desconcertado. Esto demuestra cómo es Pinochet. Enton-

### CENTRO DE PROTAGONISTAS DE LA HISTORIA CONTEMPORANEA

Desde 1990 el centro de Investigación en Historia de Chile Contemporáneo (Cidoc) de la Universidad Finis Terrae está abocado a recopilar testimonios de protagonistas de la historia contemporánea chilena. Bajo la conducción de la historiadora Patricia Arancibia Clavel, más de un centenar de entrevistados entre los que se encuentra Augusto Pinochet, José Toribio Merino, Fernando Matthei y Rodolfo Stange han dado testimonio de su experiencia ante las cámaras de Cidoc.

En las oficinas del rector de la Universidad, Pablo Baraona y ante la presencia de entrevistadores también protagonistas de la historia -Pablo Baraona, Alvaro Bardón, Alvaro Vial y Sergio de la Cuadra, entre otros- se desarrolla una conversación que se extiende por varias horas y varias sesiones. Allí han quedado registrado detalles inéditos de episodios de la historia contemporánea como "el nacimiento del Ladrillo", "la renuncia de Gustavo Leigh a la junta militar" y "momentos inéditos del 11 de septiembre".

ces me dice: "Si yo sé que ese hombre es un punga, y no va ser embajador, pero aprenda usted una lección. No me diga nunca que no por teléfono, porque usted no sabe quién tengo yo adelante cuando estoy hablando por teléfono. Cuando yo le di la orden esta mañana, yo tenía delante de mí a la señora de este hombre, y tenía que demostrar que yo mandaba, pues! Y ahora le voy a echar la culpa a usted. ¡Tiene toda la razón!" (risas) Ese fue el único problema que tuve en nombrar a los embajadores. Con los otros no...

¿Y lo nombró, o no?  
¡No, por favor!

Próximo número:  
Recuerdos de la inminente guerra con Argentina

### LA ENFERMEDAD DE LUCIA HIRIART

¿Sus padres estaban en Brasil, cuando Pinochet hace su primera gira al extranjero?

Mi padre fue nombrado embajador en Brasil. El estaba allí cuando Pinochet hace su primer viaje al exterior para la asunción del mando de Ernesto Geisel en Brasil.

¿Cómo fue esa gira?

Pinochet se porta muy bien en ese viaje. La delegación de Estados Unidos estaba presidida por Pat Nixon, la mujer de Richard Nixon. Entonces cuando doña Lucía llega a Brasil y encuentra que está la Pat Nixon, ahí en el aeropuerto, dice: "Bueno, qué hago yo aquí, me voy. Está la Pat Nixon". Ella decide no enfrentarse a la primera dama norteamericana y se declara enferma. Entonces los días que Pinochet está en la asunción del mando de Geisel, doña Lucía está en el hospital de las Fuerzas Armadas de Brasilia, inventándose una enfermedad.

